

50 RELACIONES INTERNACIONALES

Disciplina

Esta gran rama de estudios sociales, tan afín con nuestra ciencia política, trata de analizar cómo los Estados se relacionan entre sí, así como con los actores y fuerzas de carácter transnacional. Esta área de conocimiento supone una definición de sociedad internacional. Asumimos la acuñada por Bull¹:

La sociedad internacional existe cuando un grupo de Estados, conscientes de ciertos valores e intereses comunes, constituyen una sociedad en el sentido de que ellos mismos se consideran vinculados por un conjunto común de normas que rigen sus relaciones mutuas y colaboran en el funcionamiento de instituciones comunes.

La disciplina se debería llamar hoy *Política Internacional*, atendiendo a que cada Estado debe atender a una política respecto de la sociedad internacional, maximizando sus intereses de acuerdo a aquellos tres fundamentos “hobbesianos”:

1. alcanzar y mantener la seguridad del Estado;
2. satisfacer las demandas de sectores políticamente relevantes de la población nacional;
3. potenciar el prestigio internacional del Estado.

Hay una primera necesidad de seguridad que se satisface maximizando la capacidad de poder del Estado-nación. El cual, a su vez, debe tratar de proteger y maximizar sus propios intereses en ese complejo mundo de relaciones (de amistad y cooperación o de enemistad y confrontación) con los intereses de los distintos Estados.

¹ Hedley Bull (1977): *The Anarchical Society: A Study of World Order in World Politics*, New York Columbia University Press, p. 12.

Estudios

En el estudio de la política mundial es frecuente que la teoría siga a la práctica, y no al revés. Esto explica la tradición de *realismo* (*Real Politik*), que ha predominado en los estudios y que ha vuelto a actualizarse con el pensamiento de Waltz². Como bien recuerda Keohane³, el ascenso al poder de Hitler en Alemania, así como las crisis y guerras subsiguientes, provocaron que el realismo resurgiera como escuela de pensamiento que destacaba el papel de los intereses nacionales y del poder, criticando el idealismo superficial del período entreguerras. Durante la Guerra Fría el realismo fue el paradigma dominante. Y fue de gran valor. Sirvió de antídoto frente al pensamiento ideológico. Y ha vuelto a actualizarse con la intervención de Estados Unidos y Gran Bretaña en Iraq (2003) y ulterior complicado proceso de reajustes en la política mundial. Aunque hay fenómenos terroristas y cambios revolucionarios por casi todo el mundo, podría aceptarse la afirmación de Ferguson y Mansbach⁴ : “puede que hoy haya menos anarquía en la política mundial que en las teorías sobre ella”.

Método

Hay un declive de las teorías “de gran alcance” a favor de teorías de “alcance medio”. Y querámoslo o no, “la disciplina está demasiado involucrada en los intereses de Estados Unidos en materia de seguridad, como para ser capaz de ofrecer alguna interpretación significativa de la vida política global” (Ann Tickner).

Suele hoy aconsejarse como método en el estudio de fenómenos concretos de relaciones internacionales, el que Keohane llama “método Marple-Dagliesh”⁵, en honor a dos famosos detectives creados por Ágata Christie y P.D. James respectivamente. Los detectives no explican el asesinato en

² Kenneth Waltz (1979): **Theory of International Politics**, Reading (Mass.) Addison-Wesley; (1993): “The emerging structure of international politics”, **International Security** 18, pp. 44-79.

³ Robert O. Keohane (2001): “Relaciones internacionales: lo viejo y lo nuevo”, **Nuevo manual de ciencia política**, pp. 668-689.

⁴ Yale Ferguson y Richard Mansbach (1991): “Between celebration and despair constructive suggestions for future international theory”, **International Studies Quarterly** 35, p. 363.

⁵ Robert O. Keohane (2001): “Relaciones internacionales”, **Nuevo Manual de Ciencia Política**, p. 673.

general, sino un asesinato concreto. Se apoyan en la medicina forense, pero la ciencia –por mucha que se tenga- no ha sido capaz de capturar a un asesino por sí misma. Son, a la vez, teoricistas y empiristas: parten de cierta información (‘claves’) fáctica, formulan hipótesis tentativas que sean consistentes con la información y las generalizaciones científicas de que disponen, buscan datos empíricos adicionales que contrasten esas hipótesis, encuentran nuevas evidencias, reformulan sus hipótesis y así sucesivamente hasta encontrar al villano. No existe nada parecido a una “ciencia política del asesino” con carácter predictivo, a pesar de que los detectives hacen un buen trabajo cuando deducen quién era el asesino. Los estudiosos de las relaciones internacionales harían bien en imitar a estos detectives, observando y describiendo cuidadosamente los hechos concretos, especificando los mecanismos causales que pueden haber conducido a esos resultados y contrastando sus hipótesis con los datos empíricos.

En la práctica, hoy se aconseja aplicar lo que Sanders llama un “realismo concesional”, que se mueve entre el neorrealismo y el neoliberalismo. Y que ayuda a entender tanto los fenómenos de continuidad como los de cambio⁶.

1. Es un *realismo con modificaciones*. Un realismo formulado de manera no dogmática, como un conjunto de premisas en el marco de las cuales los investigadores puedan generar y contrastar generalizaciones que tienen poder explicativo en muchas áreas de la política mundial.
2. Es *institucionalismo liberal*. Respecto de las instituciones internacionales permite analizar la interacción entre normas y acciones, lo que implica explicar tanto la conformidad con las normas como la decisión de cambiarlas.
3. Es atender a *los impactos en la política nacional*. ¿ En qué medida el mundo del comercio y las inversiones internacionales, de los medios de comunicación, del ecologismo...afectan las distintas políticas nacionales?
4. Es reconocer el *papel de la subjetividad*. Dado que la sociedades regionales son las que construyen sus propias identidades, se presta atención a sus mitos e ideas, tanto por sus efectos intrínsecos como por el modo en que se manipulan en función de fines estratégicos.

⁶ Keohane (2001): **art. cit.**, pp. 681-685.

Importancia del Estado-nación

En forma coherente con lo que hemos venido proponiendo a lo largo de nuestro Manual, reafirmamos de nuevo la importancia del Estado nacional moderno, a pesar de las críticas que se le hacen y del inevitable proceso de globalización en que nos movemos. Si el Estado no existiese, tampoco habría Relaciones Internacionales.

Sin el concepto de Estado en el cual apoyarse, los académicos tendrían que abandonar la pretensión de que hay algo único en el campo “internacional” o “interestatal”⁷.

El núcleo de las relaciones internacionales es la interacción de los gobiernos de Estados soberanos⁸.

Bibliografía

Con base en especialistas sobre el tema, recomendamos ciertas obras. Sobre el problema del orden internacional existe el libro de H. BULL (1977): **The Anarchical Society**, London Macmillan. Acerca de la investigación en el área recogen varios estudios en diferentes lenguas A:J.R. GROOM y M. LIGHT (1994): **Contemporary International Relations: A Guide to Theory**, London Pinter; y J. DER DERIAN (1995): **International Theory: Critical Investigations**, New York University Press. R.O. KEOHANE (1986): en **Neo-realism and its Critics**, New York Columbia University Press, recoge contribuciones valiosas entre ellas la importante de N. WALTZ (1979): **Theory of International Politics**, Reading (Mass.) Addison-Wesley. La interdependencia creciente de naciones e instituciones internacionales es presentada por R.O. KEOHANE y Joseph S. NYE (1977 original inglés): **Poder e interdependencia**, Boston Little Brown. Sobre la guerra y la paz existe mucha literatura, como por ejemplo, B.M.RUSSETT (1993): **Grasping the Democratic Peace**, Princeton

⁷ Ferguson y Mansbach (1989), **The State, Conceptual Chaos and the Future of International Relations Theory**, Boulder (Colo.) Lynne Rienner, p. 2.

⁸ R. Platic (1969): “International Relations as a Field of Inquiry”, en J.N. Rosenau (ed.), **International politics and Foreign Policy**, New York, Free Press, p. 16.

University Press; B. BUENO DE MESQUITA (1981): **The War Trap**, New Haven Yale University Press y J.A. VASQUEZ (1993): **The War Puzzle**, Cambridge University Press.